

Diagnóstico y Tratamiento

Ciencia aplicada en favor de la salud

Influido decididamente por el desarrollo de la informática y de las nuevas tecnologías aplicadas a la medicina, el Departamento de Diagnóstico y Tratamiento es tal vez el más intensamente requerido por las restantes áreas del Hospital Italiano, a las cuales lo unen estrechos vínculos y una interrelación constante.

En la actualidad, lo integran los servicios de Diagnóstico por Imágenes; Hemodinamia y Cardiología Intervencionista; Medicina Transfusional; Endocrinología, Metabolismo y Medicina Nuclear; Anatomía Patológica; Laboratorio Central; Farmacia; Histocompatibilidad y Terapia Radiante.

DIAGNÓSTICO POR IMÁGENES

Los métodos de diagnóstico por imágenes experimentaron en los años recientes un avance vertiginoso, ligado al desarrollo de la tecnología y los programas de computación.

Los antecedentes del Servicio de Diagnóstico por Imágenes, tal como hoy lo conocemos, se remontan a 1976, cuando comenzó su transformación el entonces Servicio de Radiología del Hospital Italiano, que fue incorporando equipamiento de avanzada hasta ubicarse a la vanguardia en el diagnóstico, a la altura de los centros más prestigiosos del mundo.

Ha sido pionero en modalidades como tomografía computada convencional (1978), angiografía digital (1983), resonancia magnética (1987), radiología digital (1994) y tomografía computada espiralada (1997), y en 2002 ha incorporado un equipo de tomografía por emisión de positrones (PET, sigla en inglés), método de gran utilidad para el estudio de la patología neurológica, psiquiátrica, cardiológica y sobre todo oncológica. Trabaja las 24 horas, los 365 días del año, y realiza más de 450.000 exámenes anuales repartidos entre sus diferentes áreas: Radiología, Ecografía, Mamografía, Resonancia Magnética, Tomografía Computada, Angiografía Digital, Terapia Endovascular, Intervencionismo, PET y Centros Periféricos.

Cuenta con un plantel de 62 médicos entrenados en las diferentes subespecialidades del campo de las imágenes, 17 médicos residentes y becarios y un personal ampliamente capacitado para ejercer las tareas técnicas y administrativas.

Formación académica constante

En 1992, la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires designó al Servicio como Unidad Académica para el dictado de la carrera de Médico Especialista en Diagnóstico por Imágenes, postgrado destinado a médicos residentes y becarios que cuenta hasta la fecha con más de 100 egresados. Mientras que en la enseñanza de grado, funciona como sede de la Cátedra de Diagnóstico por Imágenes de la Facultad de Medicina de la UBA.

Con este marco, el grupo médico bajo su conducción ha mantenido una preocupación permanente por la formación académica y la investigación, publicando libros, artículos y folletos de la especialidad, como así también participando en congresos nacionales e internacionales.

Su vínculo con la Institución se manifiesta en su fuerte compromiso con la asistencia a los pacientes, quienes son el objetivo final de su esfuerzo cotidiano, parte del cual dedican complementariamente a tareas de actualización tecnológica y desarrollo de recursos humanos, cualidades reconocidas en la Argentina y en el exterior del país.

Calidad certificada

El Servicio de Diagnóstico por Imágenes del Hospital Italiano fue pionero en desarrollar un sistema de calidad certificado bajo normas IRAM e ISO 9001:2000.

En los últimos 25 años, el desarrollo de Diagnóstico por Imágenes ha sido sorprendente. Sin embargo, queda mucho por hacer, apareciendo ahora una nueva frontera denominada "imágenes moleculares". Ésta es la expresión en imágenes de las funciones bioquímicas propias de cada

célula, normal o patológica, y su relación con el medio interno.

La espectrometría por resonancia magnética, que explora la composición química de los tejidos, y la resonancia magnética funcional, basada en el consumo de oxígeno cerebral estimulado por “paradigmas”, son expresiones concretas de “imágenes moleculares”, en ambos casos fusionadas con las imágenes anatómicas habituales.

La tomografía por emisión de positrones (PET) representa un gran avance en el terreno de estas “imágenes moleculares”. Empleando su principal marcador, la flúor 18 deoxiglucosa, permite explorar la captación de glucosa en los tumores y diversas patologías. Y la fusión de esta información funcional con las imágenes anatómicas de la tomografía computada y la resonancia magnética, permite mejorar la sensibilidad y especificidad en el diagnóstico.

Incorporar estas tecnologías a nuestro medio, a pesar de las difíciles circunstancias que atraviesa el país, ha sido un gran esfuerzo para el Hospital Italiano de Buenos Aires y para el Servicio de Diagnóstico por Imágenes. Sus autoridades y profesionales creen firmemente que la comunidad merece disponer de estos notables avances científicos.

HEMODINAMIA Y CARDIOLOGÍA INTERVENCIONISTA

El Servicio de Hemodinamia y Cardiología Intervencionista del Hospital Italiano dispone de una importante infraestructura destinada al desarrollo e implementación de los nuevos avances que se producen en el tratamiento de las enfermedades del corazón. Gracias a la aplicación de la última tecnología cardiovascular existente en el mundo, su equipo médico y paramédico está capacitado para afrontar situaciones de gran complejidad, en las que prevalece un espíritu de dedicación al paciente y a la investigación científica.

Las prestaciones que se realizan en su ámbito incluyen atención de adultos y atención pediátrica y comprenden:

Atención de adultos

Coordinación de Consultorios Externos.

Angiografía y Angioplastia Coronaria: Ecografía vascular endoluminal; angiografías coronarias; angioplastias coronarias; rotablator; stents; evaluación de flujo coronario; angiografía y angioplastia en el infarto agudo de miocardio.

Angiografía y Angioplastia Periférica y Esplácnica: Consultas vasculares periféricas; angiografía y angioplastia de miembros inferiores; angiografía y angioplastia carotídea; angiografía y angioplastia de territorios espláncnicos; angiografía y angioplastia renales; dosaje de renina; valvuloplastia mitral; valvuloplastia aórtica.

Atención pediátrica

Angiografía y Angioplastia Pediátricas: Cateterismo cardíaco, diagnóstico y terapéutico; angioplastia de estenosis de ramas de arteria pulmonar, de coartación de aorta y angioplastia periférica; valvuloplastia pulmonar, aórtica y mitral; embolizaciones; cierre de ductus y cierre de comunicaciones interauriculares.

Eficiencia y precisión

En una constante búsqueda de eficiencia y precisión en el diagnóstico, el Servicio incorporó en épocas recientes aparatología de última generación, como un láser por exímeros único en la Argentina; ultrasonido endovascular (IVUS); consola de aterectomía rotacional (Rotablator); polígrafos para medición de parámetros fisiológicos; un equipo para medición “on line” de tiempo de coagulación activado (ACT) y un equipo Philips Integris HM 3000 digital, segundo instalado en el país y uno de los primeros en Latinoamérica, que permite optimizar el resultado de las angioplastias coronarias. Estos aparatos se suman a otros existentes ya en el sector, como un monitor cardiodefibrilador Nihon Kohden TEC 7200 y un sistema para monitoreo oximétrico.

El equipo IVUS de ultrasonido se emplea tanto en procedimientos diagnósticos como terapéuticos. En los primeros se utiliza para el diagnóstico diferencial de obstrucciones coronarias, que en la angiografía convencional genera dudas diagnósticas, y en los procedimientos terapéuticos es de vital importancia en la colocación de stents. También brinda información sobre la presencia de disección, extensión de la misma y/o compromiso de ramas laterales.

La consola de aterectomía rotacional de alta velocidad es un dispositivo muy difundido en todos los grandes centros que realizan terapéutica endovascular de alta complejidad. Su utilización permite la resolución de estenosis coronarias con características muy particulares, tales como placas ateromatosas calcificadas, extensas, excéntricas o ubicadas en bifurcaciones. Otra de las indica-

ciones indiscutidas de este dispositivo es su uso en las restenosis de angioplastias previas, con excelentes resultados inmediatos y alejados. Pero su empleo no sólo se limita al tratamiento de estenosis de los vasos coronarios, sino que es de gran utilidad en pacientes portadores de enfermedad aterosclerótica obstructiva de arterias de miembros inferiores, para lo cual ha mostrado asimismo gran eficiencia.

En alerta permanente

Además de su equipamiento de última generación, el Servicio cuenta con 18 puestos completos de computación que le aportan un adecuado nivel de comunicación con las restantes áreas del Hospital y con el exterior.

De esta manera, los avances tecnológicos y los cambios extendieron las posibilidades de efectuar diagnóstico y tratamiento de urgencia las 24 horas de los 365 días del año, con un equipo capaz de estar disponible en la Institución en apenas 60 minutos y de actuar empleando similares recursos tanto en horarios nocturnos como diurnos.

La continua capacitación de su personal médico, paramédico, técnico y administrativo mantienen al Servicio a la vanguardia entre sus pares en el país y Latinoamérica, a la vez que su plantel estable brinda entrenamiento a médicos externos a través de ateneos semanales, ateneos generales y simposios.

MEDICINA TRANSFUSIONAL

Desde los albores de la Medicina Transfusional en la Argentina, cuando en 1914 el Dr. Luis Agote describe el método que permite la conservación de la sangre, el desarrollo de la especialidad tuvo en el Hospital Italiano un lugar destacado.

Entre 1950 y 1976, la jefatura del Servicio fue ocupada por la Dra. Gerda Meyer, quien promovió el desarrollo de la Inmunoematología.

Los últimos veinticinco años implicaron un fuerte desarrollo en materia asistencial, creándose las áreas de Serología, Componentes Sanguíneos, Féresis y soporte de los programas de trasplantes de órganos y Sosténimiento de pacientes clínicos y/o quirúrgicos de alto consumo. También se pusieron en marcha programas de control de calidad internos y externos en las áreas de Inmunoematología y Serología, además de estrictos controles estadísticos de toda la actividad del Servicio.

Calidad acreditada y certificada

De 1976 al 2000, se procesaron 259.101 donaciones y se atendieron 70.282 receptores, a los que se efectuaron 479.421 actos transfusionales. Esta prolífica labor, sumada a la excelencia alcanzada en sus prestaciones, le valieron en 1998 al Servicio el ser distinguido con la acreditación de la Asociación Argentina de Hemoterapia e Inmunoematología (AAHI).

Éste sería, sin embargo, apenas el prólogo de mayores logros. En 1999, Medicina Transfusional se convirtió en el primer centro de la especialidad en la Argentina en alcanzar la certificación de calidad bajo la Norma ISO 9002-1994, que sería ratificada en 2001 al obtener la certificación de Sistema de Gestión de la Calidad bajo la nueva Norma ISO 9001:2000.

Todas estas confirmaciones del nivel internacional conseguido fue verificado por los expertos y se mantiene hasta la fecha, controlado por medio de auditorías periódicas que corroboran su elevada categoría técnica y profesional.

El desarrollo y los méritos demostrados culminan con la necesaria mención del tiempo y esfuerzo destinado por el Servicio a la docencia e investigación. El sector se incorporó a la enseñanza de pregrado y postgrado en 1976, comprometiéndose decididamente con la formación de las nuevas camadas de especialistas. En 2001, participó en los Cursos Universitarios de Especialización de la Sociedad Argentina de Hemoterapia e Inmunoematología, organizó concursos y otorgó pasantías y becas, y finalmente, en 2003, inauguró la Residencia de Medicina Transfusional en el Hospital Italiano.

ENDOCRINOLOGÍA, METABOLISMO Y MEDICINA NUCLEAR

Integrando el Departamento de Diagnóstico y Tratamiento, el Servicio de Endocrinología, Metabolismo y Medicina Nuclear está compuesto por dos áreas, una de Diagnóstico y otra Clínica, que se han desarrollado simultáneamente. El área Clínica está organizada a su vez en diversas subespecialidades dedicadas al estudio de la andrología, diabetes, endocrinología reproductiva, neuroendocrinología, osteopatías médicas, patología suprarrenal, enfermedades de la glándula tiroidea y los trasplantes.

Tan vastos alcances de su actividad determinan que se atiendan anualmente más de 24.000 consultas de pacientes, tanto en la sede central

como en los centros periféricos, realizándose incluso prácticas muy especializadas y poco difundidas en estos últimos, tales como la colocación de bombas para infusión de insulina o goteos endovenosos de bifosfonatos para el tratamiento de la osteoporosis y otras patologías.

Medicina Nuclear realiza aproximadamente 4.800 prácticas anuales, para las que dispone de aparatos sofisticados y actualizada tecnología. Cuenta, por ejemplo, con equipos Gamma Cámara Planar y Spect y ha incorporado, en conjunto con el Servicio de Diagnóstico por Imágenes, un equipo de tomografía por emisión de positrones (PET), el primero en el área metropolitana y uno de los primeros en América del Sur. También posee un laboratorio para determinaciones hormonales, que efectúa más de 60.000 exámenes anuales y tiene capacidad para dosar más de 50 hormonas, y desde el 2000 incorporó a su estructura una sección de Biología Molecular para el diagnóstico genético de las patologías endócrinas.

Investigación, docencia y proyectos

Todas las secciones del Servicio funcionan diariamente de 8 a 21 horas, realizándose los sábados estudios de densitometría. Esta intensa actividad, sin embargo, no impide que sus profesionales se aboquen con esmero a tareas de investigación, docencia y diseño de nuevos proyectos en favor de la comunidad.

Constantemente, se llevan a cabo ateneos internos y en conjunto con otros sectores del Hospital Italiano y sus médicos participan en forma activa en sociedades científicas, congresos y eventos, nacionales e internacionales, muchas veces a través de la presentación de trabajos científicos y el dictado de conferencias. En este orden, la investigación clínica y básica, otra de las facetas del Servicio, culmina en general con la publicación de los resultados en revistas especializadas editadas en la Argentina y en el exterior.

Los médicos endocrinólogos del Hospital Italiano son docentes de la Facultad de Medicina de la UBA y de las Escuelas de Medicina y Enfermería de la Institución, siendo sede el Servicio, además, de la carrera de Médicos Especialistas en Endocrinología de la Facultad de Medicina de la UBA y recibiendo pasantías médicas de otras entidades que llegan al Hospital para completar su especialización.

De cara al futuro, el emprendimiento tal vez más significativo en este sentido es la incorporación de la Residencia en Endocrinología a partir de

2003, aunque no es el único proyecto en marcha. Hay otros tres, al menos, de trascendencia para las prestaciones asistenciales: se renovarán equipos existentes, se comprarán otros nuevos y se extenderán las prácticas del Servicio al Hospital Italiano de San Justo.

ANATOMÍA PATOLÓGICA

Anatomía Patológica funciona como tal desde 1976 y está compuesta por tres secciones: Histopatología, Citología e Inmunohistoquímica y Biología Molecular. En su ámbito, las tareas asistenciales concentran la mayor parte de los esfuerzos de los profesionales, que realizan en promedio unos 44.000 estudios anuales, de los cuales 40% corresponde al área de patología y 60% a la de citología.

Desde su creación, hace más de un cuarto de siglo, ha incorporado nuevas técnicas de diagnóstico, como la histomorfometría ósea, los estudios enzimáticos de músculos y nervios, técnicas de biología molecular aplicadas al diagnóstico de virus (HPV), linfomas, tumores óseos e inestabilidad de microsátélites en cáncer de colon, entre otros.

En inmunohistoquímica, un área en constante desarrollo y de gran repercusión en el diagnóstico anatomopatológico, el Servicio dispone de un actualizado panel de anticuerpos monoclonales (130) y un procesador automatizado para la realización de estas técnicas, que asegura rapidez y control en la calidad del procedimiento.

Su actividad docente está dirigida principalmente a los residentes de Anatomía Patológica, al Instituto Universitario del Hospital Italiano de Buenos Aires y a la Unidad Docente Hospitalaria de la Universidad de Buenos Aires. Asimismo, su equipo médico colabora frecuentemente con la Sociedad Argentina de Patología en la organización de tutorías y cursos, con la Sociedad Argentina de Citología y con otras instituciones de la especialidad.

También desarrolla tareas de investigación aplicada en colaboración con otros Servicios sobre diferentes aspectos de la patología, como la biología del trasplante, del carcinoma de mama y de tumores del sistema nervioso central, la resistencia a sesiones de quimioterapia, la cirugía fetal y la fisiopatología de la epilepsia, entre otros.

Para lo que resta del presente año y el próximo, los planes inmediatos contemplan la aplicación de nuevas técnicas para diagnóstico del virus HPV, la incorporación de nuevos estudios moleculares de

hibridación in situ aplicados a la oncología y el desarrollo de estudios de morfometría.

LABORATORIO CENTRAL

El laboratorio micrográfico llevaba más de tres lustros de vida cuando en 1940 comenzó a gestar el Servicio de Patología, alrededor del cual se irían moldeando luego las secciones de bacteriología, hematología y química, hasta conformar el núcleo precursor del actual Laboratorio Central.

La tarea por aquel entonces consistía en efectuar tres o cuatro transfusiones de sangre diarias y ya se contaba con un incipiente banco de sangre. En bacteriología, los esfuerzos se habían encaminado a detectar la presencia de los mayores flagelos de esa época: sífilis y tuberculosis. En química, además del habitual análisis de orina y parasitológico de materia fecal se hacían rutinas mínimas con la ayuda de un pequeño colorímetro, y en hematología se efectuaba el recuento de glóbulos rojos y blancos y la fórmula leucocitaria en un extendido hecho a partir de una punción digital al pie de la cama del enfermo.

En ese momento, se pudieron comprar 2 microscopios, 2 fotocolorímetros y algunas centrifugas, reconociéndose desde entonces la existencia de un polo de diagnóstico conformado por tres servicios, Laboratorio, Hemoterapia y Anatomía Patológica.

La primera expansión

En el año 1965, comienza la etapa que lleva al Laboratorio Central a su actual situación. La química ácido-base, utilizada originalmente en las áreas de cuidados intensivos, los análisis de proteínas, de lípidos y de otros marcadores metabólicos, así como la modernización de la sección de bacteriología, fueron los adelantos que pusieron al Servicio en una primera línea entre los sucesos bioquímicos del momento.

La automatización en química y hematología se incorporó definitivamente en 1979, mediante el ingreso de los entonces muy modernos Autoanalizadores Technicon, instrumentos que fueron un hito en la historia de los análisis clínicos y que a partir de allí desplazaron paulatinamente las laboriosas metodologías manuales a medida que la tecnología se iba perfeccionando e innovando.

Los trasplantes hepáticos, que comenzaron a

realizarse en el Hospital en 1988, dominaron luego la escena y requirieron del desarrollo de secciones especiales tales como inmunología y virología, iniciando la era de los cultivos en líneas celulares para virus, bacterias y toxinas. Y ya en la década del 90 comienzan a utilizarse técnicas moleculares para diagnóstico y cuantificación, investigándose ácidos nucleicos en muestras de pacientes.

Resultados a distancia

Hacia 1995, se plantea la reingeniería del Servicio, cuyos pilares fueron la informática, la automatización y la formación continua de recursos humanos.

El rediseño incluyó el reemplazo del software primitivamente utilizado por otro cuyas características principales fueron la puesta en funcionamiento de interfases electrónicas bidireccionales entre el sistema de datos y el instrumental automático más importante, y la consulta de resultados a distancia y en línea, de modo que el cuerpo médico tuvo, por primera vez, acceso inmediato a esa información desde los pisos, quirófanos, guardia y sectores de cuidados intensivos.

Conjuntamente se instaló un correo neumático, de origen alemán, el primero utilizado en el país en la práctica médica hospitalaria, para el envío de muestras de urgencia desde quirófanos, central de emergencias, áreas de cuidados intensivos e intermedios de adultos y pediátricos, unidad coronaria, neonatología, guardia y demanda espontánea de pacientes ambulatorios, sectores que completaron así su comunicación con el Laboratorio Central a través de unos 600 metros de recorrido con propulsión por aire forzado.

Entre los mejores

Los avances en las comunicaciones, muestras y datos, permitieron a partir de entonces responder a la solicitud de análisis durante situaciones de alto riesgo en no más de tres o cuatro minutos y eliminar los laboratorios periféricos, ya innecesarios. Ésta fue una etapa de fuerte maduración técnica, durante la cual se desarrolló también una política de seguridad operativa tendiente a minimizar el riesgo de accidentes biológicos, observándose para ello recomendaciones locales y pautas establecidas en los laboratorios más avanzados del mundo.

Estos logros llevaron a la conducción del

Servicio a inscribirlo en el programa de acreditación del College of American Pathologists y, tras la visita de sus inspectores, en octubre de 1998 se obtiene el certificado correspondiente, que coloca al Laboratorio Central del Hospital Italiano entre el conjunto de 5.000 laboratorios de primera línea que en el mundo adhieren a los estándares de esa prestigiosa entidad, considerados los más elevados para laboratorios clínicos.

Posteriormente, el crecimiento de la demanda y la cada vez mayor escasez de recursos llevó a implementar una nueva concepción operativa y así, dentro de un esquema de total integración informática (identificación y seguimiento de muestras por códigos de barras, control de calidad en línea, validación automática de resultados) se materializó una nueva reingeniería de procesos, que podemos denominar como de “consolidación de estaciones de trabajo”, que incluyó la incorporación de instrumental de procesamiento automatizado, tecnología de punta de alta performance con capacidad de producir más de 2.000 resultados por hora.

La eliminación de actividades repetitivas, el agrupamiento de análisis por tecnologías y no por especialidades y la normalización de los procedimientos preanalíticos, incluyendo la clasificación y el procesamiento robotizado de muestras, todo en un único espacio de más de 500 m², generó la funcionalidad requerida por un laboratorio moderno.

En los años que vendrán, la informática, la robótica y los microchips serán las nuevas plataformas diagnósticas para la atención de la salud, que permitirán arribar prácticamente a una “medicina personalizada”. ***El mismo recinto desde otra perspectiva*** y sentarán las bases principales para el desarrollo del laboratorio del mañana.

FARMACIA

La Farmacia del Hospital Italiano tiene una larga historia de existencia en la Institución, que comienza cuando la fabricación artesanal de insumos hospitalarios la posicionaban como una unidad productiva, incuestionable y esencial para su funcionamiento.

Con el avance de la producción industrial, su rol fue cambiando y pasó de productor de insumos a conservador y distribuidor de los mismos a todos los centros internos de consumo. Pero este

proceso no fue sencillo, porque adaptar la logística a los nuevos requerimientos demandó una persistente acción de reordenamiento estructural y optimización de costos, hasta que se llegó a la dispensación por paciente –previa revisión de la prescripción médica– bajo el sistema de dosis diarias.

Hoy, los farmacéuticos del Servicio dirigen su esfuerzo a la concreción de logros esenciales en apoyo de la atención médica, tales como asegurar la calidad de los insumos, colaborar en el uso racional de los mismos, aumentar el nivel de seguridad en el suministro de medicamentos y mantener bajos los gastos operativos, compromisos fundamentales que culminaron con la obtención de la certificación internacional bajo Normas ISO 9001/00.

Aprovechar el potencial

Aprovechando asimismo el potencial profesional de su equipo, Farmacia desarrolló un área estéril para la reconstitución de citostáticos, que en breve se completará con otra área de preparación de mezclas intravenosas. Todo ello con un especial énfasis en disponer de un laboratorio limpio, capaz de preparar todas las recetas que requieren de la galénica y realizar el fraccionamiento de los antisépticos utilizados.

Desde su Centro de Información de Medicamentos, el área Clínica del Servicio hace la revisión diaria de las diferentes prescripciones para pacientes internados, incluyendo la información sobre el uso de los medicamentos. También colabora con el Departamento de Pediatría en un Programa de Prevención de Errores de Medicación y le otorga significativa importancia a la atención de pacientes ambulatorios crónicos que se atienden en distintas dependencias del Hospital.

Por último, en materia de investigación y docencia es relevante señalar que sus farmacéuticos participan en alrededor de quince ensayos clínicos, tienen la guarda de las drogas de muchos otros protocolos, asisten a ateneos y presentaciones farmacéuticas y colaboran en las actividades programadas por la Residencia en Farmacia Hospitalaria y en diferentes cursos dirigidos a la formación técnica del personal.

El Servicio capacita además a grupos de pasantes del último año de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la UBA, a practicantes y a rotantes externos que provienen de otras provincias, e interviene como unidad operativa en

congresos nacionales, donde presenta los resultados obtenidos en los distintos procesos en los cuales interviene dentro del Hospital Italiano. Es, sin duda, un ejemplo de liderazgo en la propuesta de mejora continua de la atención farmacéutica nacional.

HISTOCOMPATIBILIDAD

Aunque lleva ya una década de funcionamiento, Histocompatibilidad es uno de los Servicios más jóvenes de Diagnóstico y Tratamiento. Comenzó sus tareas en 1989 y su crecimiento se produjo al amparo del desarrollo de la actividad que en materia de trasplantes lleva adelante el Hospital Italiano.

Hoy, el laboratorio creció en su estructura edilicia y tecnológica y está reconocido por su capacidad científica. Además de los estudios de histocompatibilidad relacionados con los trasplantes, realiza estudios de médula ósea y de aloinmunidad para parejas infértiles, tipificación de HLA, cross match contra panel, cross match directo, cultivo mixto linfocitario, estudios de filiación y microquimerismo para trasplante de médula ósea, previendo incorporar en un futuro próximo nuevas técnicas de biología molecular.

En materia académica y de divulgación, el Servicio mantiene una activa participación en congresos nacionales e internacionales y realiza cursos de capacitación en distintas instituciones, tareas ambas que complementa con la publicación de numerosos trabajos científicos de investigación en importantes revistas argentinas y del exterior.

TERAPIA RADIANTE

Con el propósito de brindar la mejor opción en la especialidad para satisfacer las necesidades de los pacientes y los médicos que los derivan – quienes confían en la calidad y excelencia que brinda el Hospital Italiano–, las autoridades de la Institución dispusieron que el Servicio de Terapia Radiante fuese prestado en forma exclusiva por el Centro Médico Mevaterapia, fundado en

1979 y pionero en la instalación de aceleradores lineales en todo el país.

El objetivo constante y prioritario es mejorar la atención y los tratamientos, por lo que médicos radioterapeutas y técnicos se capacitan en forma permanente asistiendo a cursos y congresos de la especialidad, donde se enfatiza el conocimiento pero se agregan herramientas para brindar la invaluable contención afectiva ante una patología tan compleja como devastadora.

Es así que en materia humana, el Servicio cuenta con personal capacitado para afrontar desafíos y situaciones difíciles, que conforma un equipo de primer nivel que permite apartarse muchas veces de los tratamientos convencionales y ofrecer prácticas especializadas de avanzada a nivel mundial.

Avalado por expertos

Luego de haber atendido más de 35.000 pacientes, Terapia Radiante coronó su excelencia profesional obteniendo la certificación de la Norma ISO 9001:2000 avalada por parte del IRAM y de Iqnet, reconocidos organismos de verificación y control en sistemas de gestión de la calidad.

Para desempeñar con éxito su labor en cualquier tipo de tratamiento, el Servicio posee seis aceleradores lineales de fotones y electrones de última generación y distintas energías, además de cuatro bombas de telecobaltoterapia. Con ellos, brinda prestaciones tales como aceleración lineal de electrones con emisión de fotones (aceleración lineal de electrones con emisión de electrones), telecobaltoterapia, radioterapia superficial, pediatría oncológica radiante, radioterapia estereotáxica fraccionada, radiocirugía estereotáxica, radiocirugía con planificación volumétrica en base a T.C. y R.M.N. (Conformada Tridimensional), irradiación corporal total (T.B.I.), irradiación hemitorporal (H.B.I.), braquiterapia (en todas sus variantes) y betaterapias.

Con miras a los próximos años, el objetivo es mantener la línea de acción y perfeccionamiento continuo, para ofrecer desde la especialidad y desde el Hospital Italiano el mejor servicio de terapia radiante a nivel nacional.